

DÍA 23

OBEDIENCIA Y FE: REQUISITOS DE LA ORACIÓN

JOYA BÍBLICA

"¡Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano! Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar". -Isaías 55: 6, 7.

PREGUNTAS

¿Cuáles son las condiciones que debo llenar para que mis oraciones sean contestadas? ¿Cuál es una de las primeras de éstas? ¿Estoy llenando estas condiciones?

RESPUESTAS

Debemos sentir nuestra necesidad: "Hay ciertas condiciones según las cuales podemos esperar que Dios oiga y conteste nuestras oraciones. Una de las primeras es que sintamos necesidad de su ayuda".

-El camino a Cristo, p. 94.

Se requiere una consagración completa: "Todos los que consagran su mente, cuerpo y espíritu a Dios, recibirán constantemente una nueva medida de fuerzas físicas y mentales. Las inagotables provisiones del Cielo están a su disposición... Por la cooperación con Cristo, son completos en él, y en su debilidad humana son habilitados para hacer las obras de la Omnipotencia". -El Deseado de todas las gentes, pp. 767, 768.

La obediencia es necesaria: "La oración no ocupará nunca el lugar del deber... Aquellos que presentan sus peticiones ante Dios, invocando su promesa, mientras no cumplen con las condiciones, insultan a Jehová. Invocan el nombre de Cristo como su autoridad para el cumplimiento de la promesa, pero no hacen las cosas que demostrarían fe en Cristo y amor por él". -Palabras de vida del gran Maestro, p. 109.

"Como dador de todas las bendiciones, Dios reclama una porción determinada de todo lo que poseemos... Pero si retenemos lo que le pertenece a él, ¿cómo podemos pretender sus bendiciones? Si somos mayordomos infieles en las cosas terrenales, ¿cómo podemos esperar que él nos confíe las celestiales? Puede ser que aquí se encuentre el secreto de la oración no contestada". -Ibíd., p. 110.

"Si sólo le obedecemos parcial y tibiamente, sus promesas no se cumplirán en nosotros". -El ministerio de curación, p. 173.

La fe es otra condición: "La oración eficaz tiene otro elemento: la fe... ¿Aceptamos al pie de la letra lo que nos dice?". -El camino a Cristo, p. 95.

"Somos demasiado faltos de fe. ¡Oh, cómo desearía que pudiera inducir a nuestros hermanos a tener fe en Dios! No deben creer que con el fin de ejercer fe deben ser acicateados hasta llegar a un alto grado de excitación. Todo lo que tienen que hacer es creer en la Palabra de Dios, así como creen en lo que dicen uno al otro. Él lo ha dicho, y cumplirá su Palabra. Dependa Ud. tranquilamente de las promesas de Dios, porque él quiere decir precisamente lo que dice. Diga: Él me ha hablado en su Palabra, y cumplirá cada promesa que ha hecho... Proceda como si pudiera confiar en su Padre celestial".

RESUMEN Y PENSAMIENTOS PARA ORAR

La maldad y la falta de fe van de la mano. A menos que creamos que Dios es capaz de limpiarnos, darnos fe y amor como Cristo y su Santo Espíritu, no tenemos fundamento sobre el cual construir.

No permitamos que nadie piense que Dios contestará las oraciones de personas incrédulas, sin fe. Los Tomás que dudan serán dejados con las manos vacías.

Cuando finalmente reconozcamos nuestra enorme y desesperada necesidad de Dios, y el hecho de que no traemos nada en nuestras manos, y nos aferremos simplemente a la cruz; cuando aceptemos que no tenemos justicia propia, ya que las mejores palabras y acciones nuestras son como trapos de inmundicia, y nos alleguemos humildemente al pie de la cruz para ser limpiados y purificados del pecado y la incredulidad, y finalmente reconozcamos que sin la ayuda divina y el poder del Espíritu Santo no podemos hacer nada; entonces el cielo tomará el control de nuestra vida. Entonces ocurrirán cambios gigantescos. Entonces podremos decir junto con Pablo: "Ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí". Porque Cristo vive en nosotros, somos capaces de hacer todas las cosas buenas. Jesús nos desafía a realizar aún cosas mayores de las que él hizo al estar en la Tierra (Juan 14:12). Esto es lo que su iglesia durmiente necesita reconocer.

Oremos con fe, como nunca antes, para que el grandioso poder del Espíritu Santo pueda fluir a través de nosotros ahora, en la experiencia de la lluvia tardía.